

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Serie Estado, políticas públicas y ciudadanía

ESTADOS ALTERADOS

RECONFIGURACIONES ESTATALES,
LUCHAS POLÍTICAS Y CRISIS ORGÁNICA
EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Carolina Bautista

Anahí Durand

Hernán Ouviaña

(Editorxs)

MUCHOS **MUNDOS**
ediciones. 

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
IEALC

 **CLACSO**

ESTADOS ALTERADOS

Bautista, Carolina

Estados Alterados : reconfiguraciones estatales, luchas políticas y crisis orgánica en tiempos de pandemia / Carolina Bautista ; Anahí Durand ; Hernán Darío Ouviaña ; compilado por Carolina Bautista ; Anahí Durand ; Hernán Darío Ouviaña. - 1a ed. - Lanús : Hernán Darío Ouviaña ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO ; Muchos Mundos Ediciones ; Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe-IEALC, 2020.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-86-8011-8

1. Estado. 2. Lucha Política. 3. Lucha de Clases. I. Durand, Anahí.

II. Ouviaña, Hernán Darío. III. Título.

CDD 320.101

Imagen de arte de tapa: Esteban Calderón y Milton Piñeros



Copyleft



Esta edición se realiza bajo la licencia de uso compartido o Creative Commons.

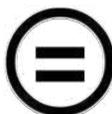
Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes condiciones:



Atribución: se debe mencionar la fuente (títulos de la obra, autores, editorial y año)



No comercial: se permite la utilización de ésta obra con fines no comerciales.



Mantener estas condiciones para obras derivadas: sólo está autorizado el uso parcial o total de esta obra para la creación de obras derivadas siempre que éstas condiciones de licencia se mantengan para la obra resultante.

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

ESTADOS ALTERADOS

RECONFIGURACIONES ESTATALES, LUCHAS POLÍTICAS
Y CRISIS ORGÁNICA EN TIEMPOS DE PANDEMIA

**Carolina Bautista, Anahí Durand
y Hernán Ouviaña**
(Editorxs)

Grupo de Trabajo Estados en disputa

MUCHOS **MUNDOS**
ediciones. 

 Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Guayaquil
IEALC

 **CLACSO**



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO - Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Rodolfo Gómez, Giovanni Daza, Teresa Arteaga, Tomás Bontempo, Natalia Gianatelli y Cecilia Gofman



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | clacso@clacsoinst.edu.ar | www.clacso.org

Muchos Mundos Ediciones.

Instagram: @Muchosmundos_ediciones | **FB:** Muchos Mundos | **Mail:** muchosmundos.ediciones@gmail.com

Web: <https://muchosmundosediciones.wordpress.com/>

IEALC

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales | Marcelo T. de Alvear 2230, C1122AAJ
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.iealc.sociales.uba.ar.org | iealc@sociales.uba.ar

ÍNDICE

Mabel Thwaites Rey Prólogo	10
Carolina Bautista, Anahí Durand y Hernán Ouviaña Presentación	17
PRIMERA PARTE-CASOS NACIONALES	
Henry Renna y Valentina Rossi Volcán Chile: rebelión de Octubre, Covid-19 y lucha popular	23
Anahí Durand Guevara ¿Cerrando un ciclo? Crisis del Estado neoliberal, pandemia y sociedad en Perú	33

Josefina Torres Jiménez Ecuador: el miedo y la represión como presente y futuro inmediato de nuestras convivencias sociales y políticas	47
Luisa Natalia Caruso y Miguel Ángel Beltrán Villegas Estado, violencia y protesta en Colombia en tiempos de pandemia: entre la profundización del modelo neoliberal y la disputa de la hegemonía política	62
Julieta Paula Mellano y Magdiel Sánchez Quiroz ¿México ante el fin del neoliberalismo? Crisis, tensiones y reformulaciones de la dominación en el escenario pandémico	84
Camilo Gauto Reforma del Estado y Nueva Gobernanza público-privada. Claves para pensar escenarios post-pandemia en Paraguay	99
Jorge Viaña Bolivia: la contrarrevolución de noviembre y la ineficacia de la revolución	114
Islanda Micherline Aduel Haití, frente a una decadencia que mata	133
Fabio Luis Barbosa dos Santos Bolsonaro en la pandemia: de la revolución al lulismo invertido	138
Maíra Machado Bichir y Victoria Darling Brasil en la era Bolsonaro: el desborde de la política	154
Rodolfo Gómez Pandemia y Estados capitalistas latinoamericanos “de nuevo tipo”. Algunas reflexiones a partir del caso argentino	175
Mariana Giarretto La criminalización como condición de la desaparición forzada de personas en el contexto de pandemia en la Argentina	193

SEGUNDA PARTE

TENDENCIAS REGIONALES Y ANÁLISIS TEÓRICOS

Sandra Carolina Bautista, Milton Piñeros Fuentes y Franco Rossi Tiempo de pandemia en América Latina: crisis social y autoritarismo	210
--	-----

Hernán Ouviaña El Estado y la reactivación del Ciclo de Impugnación al Neoliberalismo en América Latina (2019-2020)		259
Lucio Oliver En tiempos de pandemia: la crisis actual del Estado y la disputa por la hegemonía civil en América Latina		284
José Francisco Puello Socarrás Ni condena escatológica ni venganza panteísta. El Estado capitalista al desnudo en los tiempos del coronavirus		294
Dario Clemente y Marina Wertheimer Entre la crisis y un nuevo inicio. La lógica del mundo pandémico y las reconfiguraciones del Estado neoliberal periférico en América Latina		308
Javier Moreira Slepoy El COVID-19 y un nuevo protagonismo estatal		322
Jymy Forero Hidalgo Capitalismo y pandemia: tendencias, características e impactos. Entre la recomposición del capital y la reconfiguración de los proyectos populares		334
Franklin Ramírez Gallegos, Daniel Vizuete Sandoval y Alfonso Bermejo Pandemia y Estado de padecimiento en los Andes. Ecuador-Perú: miradas cruzadas		350
Sobre los autores y autoras		365

ENTRE LA CRISIS Y UN NUEVO INICIO. LA LÓGICA DEL MUNDO PANDÉMICO Y LAS RECONFIGURACIONES DEL ESTADO NEOLIBERAL PERIFÉRICO EN AMÉRICA LATINA

Dario Clemente
Marina Wertheimer

INTRODUCCIÓN

Según el autor boliviano René Zavaleta (Zavaleta, 1986, 1990b, 2015) las grandes crisis constituyen momentos propicios para estudiar sociedades abigarradas como las de Nuestramérica, al punto que es posible hacer de ellas un verdadero *método* de producción de conocimiento local (Antezana, 2009). Si aceptamos esta premisa, el 2020 representa un momento particularmente rico de análisis, pues en él confluyen diferentes crisis, las cuales se pueden caracterizar diferenciando entre una *lógica del mundo* y una *lógica del lugar*, retomando los términos propuesto por el propio Zavaleta (Ouviña, 2016).

En primera instancia, damos cuenta de la mencionada *lógica del mundo*, considerando que la inédita coyuntura pandémica que nos toca vivir es síntoma, antes que causa, de una verdadera *crisis orgánica* global, en el sentido pleno que le asigna Gramsci (1981). *Orgánica*, en tanto fenómeno de envergadura distinto a las crisis ocasionales que combina, de modo simultáneo y conectado, una crisis económica y otra de índole político (Portantiero, 1979) y en donde, en última instancia, la potencia de los acontecimientos resquebraja las relaciones de fuerza anteriores (Thwaites Rey, 2010). Así, la primera pandemia auténticamente global de nuestra historia –experiencia compartida por la cuasi totalidad de la humanidad– empalma, por un lado, con una crisis económica estructural y, por el otro, con una transición hegemónica entre superpotencias. En lo fundamental, condensa las contradicciones de un modelo de “desarrollo” capitalista autodestructivo que detona una crisis ecosistémica a escala planetaria.

En segunda instancia caracterizamos la aludida *lógica del lugar*

de la pandemia en la región, la cual se enmarca en una nueva fase del *Ciclo de Impugnación al Neoliberalismo en América Latina* (Ouviaña y Thwaites Rey, 2018). En los meses conclusivos de 2019 este ciclo volvió a adquirir una gran incandescencia en las calles de Ecuador, Colombia Chile y Bolivia y, en menor medida, en Perú, Uruguay y Argentina. La forma que asume la crisis pandémica actual en América Latina –así como las reconfiguraciones estatales hijas de la emergencia sanitaria– confluyen, creemos, con este ciclo de impugnación de larga data del Estado neoliberal periférico perpetuando un *empate* profundo entre el empuje popular desarticulado y las nuevas y viejas fuerzas de la reacción conservadora¹.

En lo que sigue, atenderemos a estos dos niveles, manteniendo como eje central de nuestra argumentación la hipótesis de que –en un vuelco imprevisto de la historia– el virus pandémico está generando las condiciones propicias para que se produzca un momento de *vacancia hegemónica* y de *gratuidad ideológica* (Portantiero, 1973; Zavaleta, 1990a) global, vale decir, una ruptura radical y abrupta del orden de creencias dominante, en el cual interpelaciones hegemónicas diferentes y contrapuestas se encuentran disputando el futuro desarrollo del capitalismo y de nuestras sociedades. Sin embargo, atendiendo a la dimensión social de cualquier fenómeno histórico, planteamos la necesidad política de *construir* el actual como *momento constitutivo*² de una realidad que debe, indefectiblemente, apartarse de lo que hasta ahora hemos conocido como “normalidad” y rechazar, a la vez, cualquier intento de lograr que “todo cambie para que nada cambie”, como ocurría en la célebre obra, *Il Gattopardo*. En el cruce entre la lógica pandémica del mundo y la actualización del Ciclo de Impugnación al Neoliberalismo en América Latina (en adelante, CINAL), sólo el esfuerzo conjunto de las y los de abajo puede lograr un “choque” positivo por medio del cual se puedan socavar las estructuras de poder del Estado neoliberal y replantear los fundamentos del modelo de desarrollo capitalista, ensayando formas de superación de este que parecían impensables hasta ayer.

1 Sobre la reconfiguración de los estados latinoamericanos, las relaciones de fuerza y las luchas populares hacia fines de 2019 y comienzos de 2020 nos explayamos en Clemente (2020).

2 Según Zavaleta, es posible comprender la historia de una formación social a partir de “momentos constitutivos”: “Hay un momento en que las cosas comienzan a ser lo que son y es a eso a lo que llamamos el momento constitutivo ancestral o arcano o sea su causa remota (Zavaleta 1990a: 180).

LA LÓGICA DEL NUEVO MUNDO NORMAL: PANDÉMICA, VIRÓSICA, GLOBAL

El estallido de la pandemia puede leerse como la precipitación de tres crisis globales, anteriores y concatenadas, aglutinadas en una inédita lógica del mundo *viral*, a saber: a) la agudización de la puja hegemónica entre EE. UU. y China; b) una crisis estructural de acumulación; y c) una profunda crisis ecosistémica.

a) En primer lugar, la pandemia se desarrolla en el marco de una transición hegemónica donde EE. UU. pierde gravitación en favor de China. Frente al avance de la pandemia, el tradicional y autoproclamado “guardián del mundo” parece haber abdicado en sus antiguas prerrogativas y responsabilidades de líder mundial, hundiendo el multilateralismo para avivar una retórica aislacionista y confrontativa con China. Esta última, a pesar de haber sido señalada como verdugo por haber esparcido el virus de modo supuestamente deliberado, parece haber salido fortalecida en su apuesta por un rol más protagónico en la determinación de los equilibrios mundiales. Así, por ejemplo, los envíos de donativos de material médico y de equipos de salud de China a varios países –ayuda que fue aceptada no solo por países periféricos sino también por aliados claves de EE. UU. en Europa– contrastan con la indiferencia estadounidense hacia el desarrollo de la pandemia en el mundo. La actual coyuntura pandémica parece imprimir, en este sentido, un poderoso viraje hacia la transición hegemónica entre EE. UU. y China.

b) Hacer foco en esta crisis de hegemonía en sentido geopolítico no debe hacernos perder de vista el marco de crisis económica estructural en la que ésta tiene lugar. El capitalismo, en su irrefrenable búsqueda de expansión a través de la producción de mercancías y ganancias, viene generando crisis cíclicas y cada vez más recurrentes, entre las cuales la más reciente es la de 2008. Estas crisis, lejos de encontrar una solución definitiva al problema de la sobreacumulación (Marx, 1969), se han aplazado temporalmente mediante lo que Harvey denomina *ajuste espacio-temporal* (Harvey, 2007, 2008, 2020). Esto quiere decir que en ninguna de las crisis capitalistas que conocimos el capital logró *resolver* sus contradicciones, sino que solo ha logrado *escapar* a ellas, mediante la *intensificación* “de la actividad social, de los mercados y de las personas” (Harvey, 2007: 260) o despla-

zándolas geográficamente y creando nuevos espacios para la acumulación. Sin embargo, esta posibilidad de expansión aparentemente infinita del capital viene encontrando límites infranqueables (Antunes, 2020). Sostenemos, entonces, que la emergencia y difusión del COVID-19 es una manifestación más de la existencia de estos límites a las posibilidades de que el capitalismo se desarrolle indefinidamente.

c) Finalmente, el tercer y más fundamental aspecto de esta crisis es su carácter ecosistémico. Por un lado, remite a las particulares condiciones de su origen en China, vinculadas al complejo agroindustrial y a la pérdida de biodiversidad, que facilitan el contacto entre humanos y especies selváticas, y pueden producir saltos de especie (zoonosis) de los virus como el COVID-19. Por el otro, la extrema fluidez de las conexiones globales, facilitadas por la creciente intensidad del transporte aéreo entre un número cada vez mayor de regiones urbanizadas, hizo que, según estudios recientes, el virus llegara, sin ser detectado, a lugares tan distantes de Wuhan como Seattle, Sao Pablo y Milán, ya por noviembre-diciembre de 2019 (Diario *Página/12*, 2020). Esto hace de la actual la primera pandemia auténticamente global y una experiencia compartida por la cuasi totalidad de la humanidad, incluso más que las guerras mundiales del siglo pasado o la guerra fría.

Lejos de ser una especificidad oriental –propia de un gigante en ascenso económico y geopolítico– las condiciones de incubación de la pandemia son características comunes a varias regiones de la periferia: el modo de organización de la producción, la omnipresencia del complejo agroindustrial, la vida en megalópolis, dentro de las cuales, la crisis de la vivienda y, en particular, el hacinamiento, tienen un efecto acelerador de los contagios. Más aún: son el producto de un modelo de “desarrollo” capitalista autodestructivo que ha contaminado cada rincón del globo.

Desde hace décadas, distintos expertos vienen advirtiendo sobre los peligros potenciales del modo de producción dominante: deforestación, la destrucción de entornos naturales, el comercio de especies silvestres, la agricultura y la cría industrial y el monocultivo (Quammen, 2020; Svampa, 2018). Como resultado, según la mayoría de los especialistas, el paso de patógenos de una especie a otra redundó en la pandemia actual, la cual formaría parte, de este modo, de las llamadas epidemias *antropocénicas*, término que identifica el impacto de la ac-

ción humana sobre la tierra a partir de la revolución industrial, cuyo talante sería tal que habría acabado con el *Holoceno* y abierto una nueva fase geológica. Al mismo tiempo, esta fase se corresponde al nacimiento y al desarrollo del capitalismo como modo de producción, lo cual indica la necesidad de entender la dinámica de degradación ambiental de los últimos dos siglos como proceso social e histórico complejo. En este sentido, el concepto de *capitaloceno* (Moore, 2015) permite comprender que el principal responsable de la destrucción del mundo natural no es “la humanidad toda”, sino aquella fracción pudiente que controla los medios de producción³.

Ahora bien, los riesgos más profundos del capitaloceno irían mucho más allá del aumento exponencial de zoonosis en las últimas décadas: según algunos expertos, el gradual deshielo del *permafrost* en el Polo Ártico y en Siberia generado por el calentamiento global conllevaría la liberación de millones de virus actualmente congelados, de los cuales el cuerpo humano no tiene memoria ni protección⁴. Por ello, este escenario nos plantea una cuestión que es global y que no se limita a la emergencia sanitaria. En la deriva de un capitalismo tóxico en uno abiertamente viral, necesitamos entonces generar un cambio sistémico que permita superar el metabolismo intrínsecamente destructivo y letal del modo de producción dominante: “La pandemia del capital hace que la invención de un nuevo modo de vida sea el imperativo de nuestro tiempo” (Antunes, 2020, p. 20).

LA LÓGICA DEL LUGAR: LA CRISIS PROLONGADA DEL ESTADO NEOLIBERAL PERIFÉRICO EN AMÉRICA LATINA

Como ya mencionamos, en América Latina la irrupción de la nueva lógica pandémica del mundo se dio en el marco de una nueva fase del CINAL (Ouvina y Thwaites Rey 2018), comprendido como una crisis prolongada del Estado neoliberal periférico latinoamericano y su impugnación popular a partir de la década de 1990. A través de las insurrecciones y movilizaciones populares en Ecuador, Colombia y Chile, –así como de la crisis política en Perú, las elecciones presiden-

3 Desde una mirada anclada en la ecología política podemos comprender que los daños ambientales y sus consecuencias para las distintas comunidades no ocurren al margen de las relaciones de poder. Tanto el goce y usufructo de los bienes naturales, como la localización de las externalidades del proceso productivo, están distribuidas desigualmente a nivel social. Por ejemplo, los agentes más contaminantes en la historia son las corporaciones petroleras, gaseras y cementeras

4 En este sentido, el COVID-19 sería uno de estos patógenos de los cuales el cuerpo humano no tiene memoria ni protección.

ciales en Uruguay y Argentina y, especialmente, el golpe de Estado en Bolivia– en los últimos meses de 2019 el CINAL se ha confirmado como lógica preponderante en la región, ratificando la crisis del Estado neoliberal periférico y de varios intentos de reiterarlo, reformarlo o superarlo. Sobre todo –y a pesar de las notables diferencias entre casos nacionales– los últimos años han demostrado la existencia de una acumulación de fuerzas de los movimientos sociales latinoamericanos desde inicio de siglo, así como la persistencia de un descrédito generalizado hacia las recetas neoliberales en la región, conformando un piso de resistencia social que no ha permitido un despliegue completo del programa de las nuevas derechas. Así, cuando en febrero de 2020 se produjo la llegada del COVID-19 esta situación de la región vio profundizar las condiciones de un “empate” entre el empuje popular desarticulado y las nuevas y viejas fuerzas de la reacción conservadora, en proceso acelerado de soldadura y búsqueda de un arraigo estable. Una vez más, la coexistencia de fenómenos como la promesa de la caída del régimen neoliberal más antiguo en la región (Chile) y la consolidación del peligro neofascista en Brasil y Bolivia indican, retomando a Gramsci, que “el viejo mundo se muere. El nuevo tarda en aparecer. Y en ese claroscuro surgen los monstruos” (1981).

De este modo, al preguntarnos por las reconfiguraciones que la pandemia está produciendo en el Estado neoliberal periférico latinoamericano, así como sobre las perspectivas de las luchas políticas, identificamos tres ejes sobresalientes que parecen contradecir la apresurada caracterización de la configuración de un “Estado social de emergencia”.

¿EL ESTADO NOS CUIDA O NOS REPRIME? DE ESTADOS MATERNALES Y GRANDES HERMANOS

El conjunto de medidas emprendidas en varios países latinoamericanos en la primera mitad de 2020 –orientado a generar cierto “alivio” en la población y a fortalecer sistemas de salud desguzados por décadas de neoliberalismo– pareció configurar una especie de “Estado social de emergencia” improvisado y fuertemente limitado en su alcance. Asimismo, el establecimiento precoz del aislamiento social obligatorio en gran parte de la región, inspirado por el colapso sanitario que se estaba dando en Europa, estuvo acompañado por una inclinación generalizada del humor social en favor de “lo público” por sobre “lo privado”, lo cual posibilitó el ingreso en la agenda de cuestiones como el control estatal del sistema privado de salud, la creación de impuestos progresivos, entre otros. Si bien este nuevo activismo

estatal animó un debate sobre el advenimiento de un “Estado que cuida” o un “Estado maternal”, en países como Chile y Brasil el escenario fue diferente, pues desde el inicio sus mandatarios subestimaron y hasta ridiculizaron la pandemia, privilegiando el mantenimiento de la actividad económica.

Pero la agudización de la emergencia sanitaria en la región significó también “el retorno” de un Estado interventor de tipo regresivo en materia de control social. Así, el “Estado que reprime, controla, mata” se hizo presente bajo varias formas, desde el establecimiento del toque de queda en varios países hasta el aplazamiento de comicios en Chile y Bolivia, pasando por el intento de profundizar las contrarreformas laborales en Brasil. En particular, el rol preponderante que la gestión de las medidas de aislamiento y cuarentena ha otorgado a las fuerzas de seguridad en todos los países latinoamericanos ha redundado en el aumento de abusos policiales, produciendo, por ejemplo, violaciones de derechos humanos en Paraguay, nuevos episodios de desaparición forzada en Argentina⁵ y masacres narco policiales en México⁶.

En este sentido, desde la llegada del Coronavirus a América Latina, parecen haberse extremado los rasgos clasistas y coloniales del Estado neoliberal periférico latinoamericano que dan cuenta de la profundización de lo que se ha dado en llamar *necropolítica*, en la que el Estado decide quién vive pero, sobre todo, quién muere (Mbembe, 2020). Entre la población “descartable”, encontramos a las y los ancianos, así como a grupos de riesgo en general. Pero no se limita a ellos, sino que se extiende –de modo transversal a toda la región– a las comunidades indígenas y a los presos. En el primer caso, a la insuficiente provisión de servicios médicos por parte del Estado se ha sumado en algunos casos un “boicot” activo de las fuerzas de seguridad contra las medidas de aislamiento voluntario emprendidas por muchas comunidades indígenas en regiones de México, Honduras, Chile, Guatemala, Perú, Panamá, Colombia y Bolivia para evitar la entrada masiva del virus. En el segundo, la situación de sobrepoblación de las cárceles y el manejo deficitario de la emergencia sanitaria por parte de

5 El joven de 23 años Facundo Astudillo Castro fue detenido por la policía de la Provincia de Buenos Aires por haber violado la cuarentena obligatoria. Su cuerpo sin vida fue hallado solo el 15 de agosto de 2020, la familia denuncia un plan de desaparición y encubrimiento que involucraría nueve agentes policiales.

6 Entre otras, en San Mateo del Mar, Oaxaca, a fines de junio de 2020, donde quince miembros de la comunidad indígena Ikoots fueron torturados y quemados vivos. Según denuncia la comunidad, los responsables habrían sido miembros del crimen organizado avalados por el intendente local.

las autoridades ha inducido revueltas en las prisiones de Chile, Brasil, Venezuela, Argentina, Colombia, Perú y Uruguay, las cuales han sido violentamente reprimidas, con un saldo, al 10 de abril, de un total de 43 muertos. No está demás remarcar el hecho de que la mayoría de la población carcelaria suele ser negra, de bajos ingresos o proveniente de las periferias.

¿EL ESTADO NOS CUIDA? EXTRACTIVISMO Y DESIGUALDAD REDOBLADA

Otra contradicción mayor en la retórica del “Estado que nos cuida” ha sido la apuesta redoblada al extractivismo predominante en la región. En efecto, las actividades primarias extractivas –tales como megaminería a cielo abierto o el monocultivo de soja, entre otras– son de los pocos sectores de la economía que no se detuvieron durante los períodos de cuarentena⁷. Sin embargo, quizá el ejemplo más ilustrativo de esta contradicción sea el acuerdo que se encuentran negociando los gobiernos de Argentina y China para aumentar la producción de carne de cerdo destinada al país asiático en un 400 por ciento⁸. Azotada por una gripe porcina que la ha llevado a sacrificar millones de animales, desde hace algunos años China está externalizando su producción intensiva de cerdo en países del llamado tercer mundo. Argentina, urgida por conseguir dólares que la ayuden a superar su enésima crisis financiera, habría de embarcarse en la reproducción de un tipo de industria que promete –además del ingreso de divisas– la propagación de patógenos y nuevas enfermedades infecciosas en su territorio. Baste decir que Brasil, uno de los principales países productores de ganado en corrales de engorde (*feedlots*) registró en julio pasado una nueva variante de la influenza A H1N2 –gripe porcina– capaz de transmitirse a los humanos y, por ello, con capacidad de devenir en epidemia⁹.

Así, la reproducción de un modelo extractivista como única vía posible de inserción mundial para el estado neoliberal periférico lati-

7 Por ejemplo, el Observatorio de Conflictos Minerales en América Latina (OCMAL) señala con preocupación que la actividad minera ha sido considerada, por distintos países, como “actividad esencial”. Para más información, ver: <https://www.ocmal.org/covid-19-y-su-impacto-en-la-mineria-global/>

8 En 2019, Argentina tuvo una exportación total de carne de cerdo de 230 mil toneladas, mientras que, según la información que trascendió, el acuerdo con China prevé llegar a exportar 9 millones de toneladas, lo cual representaría un incremento descomunal.

9 Para más información, ver: <https://www.agrolatam.com/nota/41214-estados-unidos-australia-y-brasilredujeron-la-ocupacion-de-los-feedlot/> y <https://www.who.int/csr/don/09-jul-2020-influenza-a-brazil/es/>

noamericano –además de atentar contra la sustentabilidad ambiental– profundiza los patrones de población y urbanización predominantes en la región, manteniendo el signo expulsivo del campo a la ciudad que agudiza las problemáticas de desigualdad en el acceso al hábitat y hacinamiento en las periferias de las ciudades. Ha sido particularmente en estas áreas periféricas y pobres donde el virus se reprodujo más, debido a condiciones de hacinamiento y bajos niveles de acceso a servicios básicos y de saneamiento, como agua potable y cloacas.

¿EL ESTADO NOS CUIDA? ¡NOSOTRAS NOS CUIDAMOS!

Estas son, en extrema síntesis, sólo algunas de las contradicciones inherentes a la reconfiguración de los Estados latinoamericanos en tiempos de pandemia global, las cuales nos hablan de la imposibilidad de afirmar la llegada de un nuevo “Estado social de emergencia”, o bien de un “Estado que nos cuida”, en un sentido integral, que implique no solo el aspecto sanitario, sino el abandono de ese sendero problemático de “desarrollo” que nos condujo a este presente con rasgos postapocalípticos. Esta afirmación adquiere más fuerza si consideramos que, a la necropolítica “desde arriba”, se ha sumado, en los últimos meses, un fuerte movimiento de las fuerzas conservadoras y reaccionarias, que viene fomentando manifestaciones “anti-cuarentena”, aprovechando la exasperación social por el mantenimiento de las medidas de aislamiento social obligatorio y sus consecuencias económicas, por un lado, y la casi total desactivación de la movilización de la izquierda y los movimientos sociales, por el otro. Esta estrategia, que se ha ganado en toda la región el nombre de *bolsonarización* –en referencia al discurso y las prácticas de crispación e intolerancia del presidente brasileño Jair Bolsonaro y a su base política– buscar llevar a sectores de la población al terreno de un golpismo de nuevo tipo y desestabilizar gobiernos de signo progresista a través de los medios de comunicación, el poder judicial y, crecientemente, las calles. La actitud de los gobiernos de la región hacia este fenómeno ha sido, en el mejor de los casos, titubeante: es un hecho conocido que, en ningún caso, las manifestaciones “anti-cuarentena” se han enfrentado al mismo nivel de represión estatal que conocen las protestas de raíz popular.

Así pues, frente a un Estado que nos descuida y ante la peligrosa emergencia de un apoyo ciudadano a salidas autoritarias, adquiere aún más sentido el llamado al cuidado colectivo y comunitario que se popularizó en Chile en los primeros días de cuarentena, cuando el mismo Estado que militarizaba las calles con los carabineros ensa-

yaba un giro discursivo sanitarista y de cuidado de la población: “El Estado no nos cuida, ¡nosotras nos cuidamos!”. Así, superando una versión restringida de la pandemia como mera cuestión sanitaria, en la coyuntura que nos toca vivir la defensa de la vida implica no solo cuidar de los espacios de vida comunitarios contra cualquier necropolítica y primacía de la lógica de la ganancia sobre la salud, sino tomar una posición integral en contra del capitalismo depredador. La crisis del estado neoliberal periférico en América Latina –y su profundización durante la pandemia– nos pone nuevamente frente al desafío de disputar las intervenciones y sentidos del Estado, y transformar el empuje popular desarticulado en luchas orientadas a la transformación de lo existente.

CONCLUSIÓN

El 30 de mayo de 2020, el mismo día en que los Estados Unidos registraban 1.747.000 contagios oficiales y más de 102.000 muertes acumuladas, la compañía aeronáutica SpaceX realizó el lanzamiento del cohete Falcon 9 con dos astronautas de la NASA, marcando un hito en la historia de la industria aeroespacial comercial. Según el billonario propietario de SpaceX, Elon Musk –quien había condenado las medidas de aislamiento social en EE. UU. como “fascistas”–, dentro de 2030 será posible iniciar la colonización de Marte, gracias a misiones de este tipo. Tal vez no se pueda aspirar a una metáfora más apropiada para representar la creciente inhabitabilidad de la tierra que el deseo de sus dueños de lanzarse a poblar otros planetas. Para el resto de nosotras y nosotros, abandonar el campo de batalla en el cual han transformado nuestra “casa común” no es una opción, es donde vivimos.

Observada desde la periferia latinoamericana, la situación nos habla de una crisis orgánica global en la que se entrelazan, precipitadas, una transición hegemónica entre potencias y el agotamiento acelerado de las posibilidades de un desarrollo capitalista indefinido. La transformación de una epidemia aislada en China en una pandemia global visibiliza y agudiza estas crisis. Más aún: señala la insustentabilidad de un modelo de desarrollo destructivo que pasó de tóxico a viral.

Esta situación actualiza, por otra parte, la crisis del Estado neoliberal periférico, cuya reconfiguración en el contexto de pandemia empalma con la candente reanudación del Ciclo de Impugnación al Neoliberalismo que se dio en los últimos meses de 2019 en las calles de varios países de la región. Los claroscuros de un mundo que todavía no muere son vertiginosos: el “Estado que nos cuida” por medio

de políticas sanitarias, de aislamiento y de alivio social convive con el “Estado que reprime, controla, mata”, por acción u omisión, extremando sus rasgos clasistas y coloniales en una nueva necropolítica viral. Pero también redoblando la apuesta en un modelo de “desarrollo” extractivista, que, en plena pandemia, llega hasta a vincular nuestros países a la realización de nuevas tareas vinculadas a zoonosis como el Coronavirus en la cría intensiva de animales, que redundan en la profundización de las desigualdades en el campo y en la ciudad. Un Estado, finalmente, que deja el campo libre a los sectores reaccionarios *bolsonarizados*, que aprovechan la exasperación con la cuarentena y con sus consecuencias económicas para forzar salidas autoritarias y antipopulares a la crisis.

Tomadas en conjunto, estas crisis proyectan un escenario que es, también, un desafío. El de propiciar, a través del esfuerzo consciente de las y los de abajo, la concreción de un verdadero “momento constitutivo” que aproveche el vuelco imprevisto de la historia representado por el virus pandémico para generar una superación del orden material e ideal que nos trajo hasta aquí, un momento en que las cosas comiencen a ser de forma radicalmente diferente. El de unir al reconocimiento de la vacancia hegemónica que se está produciendo en todos los niveles con una praxis transformadora, que tenga su eje en ensayar formas de superación del modelo de desarrollo capitalista tejidas alrededor de una nueva lógica del cuidado en sentido integral, una interpelación hegemónica que rechace de igual manera la vieja “normalidad” y un futuro donde “todo cambie para que nada cambie”. La tarea no es menor, pero, es más necesaria que nunca.

BIBLIOGRAFÍA

Antezana J., L. H. (2009). “La crisis como método en René Zavaleta Mercado”. *Ecuador Debate*, (77), 107–124.

Antunes, R. (2020). *Coronavirus. O Trabalho Sob Fogo Cruzado*. Brasil: Boitempo.

Clemente, D. (2020). “Todo cambia, nada cambia. El nuevo ‘em-pate hegemónico’ argentino en el laberinto latinoamericano”. *Cader-nos do CEAS: Revista Crítica de Humanidades*, (250).

Gramsci Antonio. (1981). *Cuadernos de la cárcel* (V. Gerratana, ed.). México: Era.

Harvey, D. (2007). “La geografía de la acumulación social capita-lista: reconstrucción de la teoría marxiana”. En D. Harvey (Ed.), *Espa-cios del capital*. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2008). “El neoliberalismo como destrucción creativa”.

Apuntes del CENES, 27(45).

Harvey, D. (2020). "Política anticapitalista en tiempos de coronavirus". En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 79–96). ASPO.

Mbembe, A. (2020). *Necropolítica*. London: Macmillan.

Moore, J. W. (2015). *El capitalismo en la trama de la vida. Ecología y acumulación de capital*. Madrid: Traficantes de sueños.

Ouviña, H. y Thwaites Rey, M. (Ed.) (2018). *Estados en disputa: auge y fractura del ciclo de impugnación al neoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: El Colectivo.

Ouviña, H. (2016). "René Zavaleta, frecuentador de Gramsci", en Giller, D. y Ouviña, H. (Ed.), *René Zavaleta Mercado. Pensamiento crítico y marxismo abigarrado*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.

Portantiero, J. C. (1973). "Clases dominantes y crisis política en la Argentina actual", *Revista Pasado y Presente*, IV(1), Córdoba.

Portantiero, J. C. (1979). "Gramsci y el análisis de coyuntura (algunas notas)", *Revista Mexicana de Sociología*, 41(1), 59. <https://doi.org/10.2307/3540110>

Quammen, D. (2020). *Spillover: Animal Infections and the Next Human Pandemic*. New York: Norton & Company.

Svampa, M. (2018). "Imágenes del fin. Narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno", *Nueva Sociedad*, (278), 151–164.

Zavaleta Mercado, R. (1986). "El Estado en América Latina", *Áreas: revista internacional de ciencias sociales*, 7.

Zavaleta Mercado, R. (1990a). "El Estado en América Latina", en *El Estado de América Latina*. La Paz: Los Amigos del Libro.

Zavaleta Mercado, R. (1990b). "Problemas de la determinación dependiente y la forma primordial", en *El Estado en América Latina*. La Paz: Los Amigos del Libro.

Zavaleta Mercado, R. (2015). *La autodeterminación de las masas. (antología)* (L. Tapia, ed.). Mexico: CLACSO y Siglos del Hombre.

MEDIOS Y RECURSOS WEB CONSULTADOS

AgroLatam (2020, junio 5) Estados Unidos, Australia y Brasil redujeron la ocupación de los feedlot. *AgroLatam*. Recuperado de: <https://www.agrolatam.com/nota/41214-estados-unidos-australia-y-brasil-redujeron-la-ocupacion-de-los-feedlot/>

Diario *Página/12*. (2020, julio 3). El coronavirus podría haber circulado en Brasil desde noviembre. *Diario Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/276366-el-coronavirus-podria-haber-circulado-en-brasil-desde-noviem>

Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina (2020,

septiembre 9) Covid-19 y su impacto en la minería global. *OCMAL*. Recuperado de: <https://www.ocmal.org/covid-19-y-su-impacto-en-la-mineria-global/>

Organización Mundial de la Salud (2020, julio 9) Virus de la gripe A H1N2v – Brasil. *OMS*. Recuperado de <https://www.who.int/csr/don/09-jul-2020-influenza-a-brazil/es/>